

Actualidades

Hasta el mes de Mayo próximo en que vuelva a agitarse la política no sabemos que van a decir los periódicos de oposición.

Durante los seis meses últimamente transcurridos, se entretuvieron en repetir las consabidas frases de «la situación es hartograve», «esto no puede continuar», «se impone otra solución» y varias más en el mismo tono: y sin embargo, continúa en el poder el actual gobierno y hay motivos fundados para asegurar que hasta la mayor edad del Rey, no surgirá el cambio político.

Y es que las oposiciones no saben ni quieren representar la opinión del país.

Si defendieran un programa político de reformas y mejoras públicas, prescindiendo de pasioncillas menudas acabarían por conquistarse la adhesión y el respeto de la nación.

Véase lo ocurrido en el último período de las Cortes; los discursos de las oposiciones, no se han ocupado de las obras públicas, ni de la baja de las tarifas de ferrocarriles, ni de la igualdad tributaria, ni de satisfacer las necesidades generales.

La síntesis de todas las peroraciones, se han reducido a decir que el gobierno es malo y que debe caer para satisfacción de los aspirantes a ministros.

Así no se levanta el espíritu del país ni se alientan las esperanzas de nuestro mejoramiento.

No cae, no puede caer el gobierno, por que la nación no tiene confianza en los que aspiran a sustituirle.

Y parece que el país, cuando se entra en un interregno parlamentario, siente más tranquilidad y espera con mayor confianza la satisfacción de sus necesidades, por que los ministros, libres ya de la obligación de acudir al parlamento, pueden dedicarse con más asiduidad al despacho de los asuntos de sus respectivos departamentos.

Mucho hay que hacer y de lo mucho casi todo ello es necesario y urgente.

Aunque para ciertas reformas se necesita del concurso de las Cortes, bien pudieran hacerse por decreto, por que siendo buenas sería muy difícil anularlas.

Silvela viene ofreciendo una mejora inmensa: la reforma de la administración local, que está completamente perdida, y que tiene una inmensa importancia nacional.

Casi todas las corporaciones populares de España están arruinadas y no responden a la misión que la ley les confía.

Cuando los municipios prosperen y rijan atinadamente la vida local, se engrandecerá España.

Creemos más fecundo que la prensa española abogue por soluciones prácticas y de beneficio positivo, y no que entretenga los ocios de los aficionados a emociones políticas, con augurios que casi siempre resultan fallidos.

Irene Calderon

La prensa de Cartagena da cuenta del fallecimiento de la Srta. Irene Calderon, hija de nuestro estimado amigo D. Hipólito, que con este rudo golpe del infortunio sufre un agudísimo dolor.

Sinceramente nos asociamos a su profunda pena, enviándole la más sentida expresión de nuestro pésame.

De un colega cartagenero copiamos los siguientes detalles de esta hondísima desgracia.

Dice así: «Aquella niña que hace apenas dos años admiré Cartagena en su trono de Reina de las flores, ha pasado del mundo; la parca le ha cortado implacable la vida, abriendo en

la existencia de sus desventurados padres un paréntesis de angustias y tribulaciones que no se cerrará sino lo cierra Dios.

Ante esa cruelísima desgracia, cuya intensidad solo es dable medir a las almas sensibles, sentimos piedad profundísima que trae a nuestros ojos manifestaciones de pena.

La pobre Irene tenía diez y siete años; era en su hogar el encanto de sus padres, de sus abuelos, de sus hermanos, de todos cuantos sentían a su alrededor el mariposeo de esa linda y perfumada florecilla que el viento del infortunio ha arrebatado para siempre. En la primavera de la vida; con el corazón lleno de esperanzas y la mente de acariciadoras ilusiones; con un porvenir de dichas y venturas próximas a convertirse en realidad, se le acaba la vida en el momento mismo en que iba a ser pedida en matrimonio para el hombre en quien cifraba sus esperanzas para el porvenir.

El día que iba a ser de fiesta íntima se ha tornado de duelo general; porque donde quiera que llega la noticia del triste fin de Irene Calderon, se oye un suspiro de pena, una palabra dolorosa ó se ve brillar una lágrima en los ojos de la persona que la escucha.

Ante los tristes despojos de la niña muerta, volvemos el pensamiento a los desventurados padres, nuestros amigos D. Hipólito Calderon Prefumo y D.ª Manuela Jorquera Sanchez, y al medir la intensidad de la desgracia en que se ven sumidos y tomar parte en el dolor que sienten, elevamos a Dios nuestra ferviente súplica, pidiendo que los mire con ojos de misericordia.»

LO DE LA CARCEL

Las denuncias que en estos últimos días han formulado contra el Director de esta Cárcel correccional, no han producido otro efecto que el del escándalo.

Segun nos aseguran, los denunciadores han sido un empleado de la cárcel, que está suspendido, y tres ó cuatro individuos que han sufrido prision en aquel establecimiento y que seguramente no deben ser muy amigos del expresado jefe.

No podían las autoridades superiores conceder mucha eficacia a denuncias del inferior castigado, contra el superior que ha cumplido con su deber imponiendo un correctivo, pues de otra suerte no estaba seguro ni el Tribunal Supremo de escándalos de esta índole, ni podría mantenerse la disciplina en los funcionarios de los servicios del Estado.

La denuncia que reviste carácter vengativo, debe ser acogida con prevención, por que no se inspira en la defensa de un interés moral.

Y lo sensible es, que las leyes actuales no ofrezcan todas las garantías necesarias para que todos vivamos amparados contra la injuria y el escándalo.

MADRID AL DIA

LA SEMANA

Lunes 7.—Se han despedido los Reyes con una copiosa nevada.

Las cumbres aparecen vestidas de blanco, vestido de pureza y de candor.

Cosa rara en Madrid, por que las alturas comunmente aparecen manchadas.

Es la calumnia, la mormuración, el eco sordo de un desdén no siempre justo, de una acusación por lo general inmotivada; es el vaho de estas luchas insanas é innobles de la política que sube y sube y rodea y envuelve los prestigios que parecen más sólidos y las reputaciones tenidas por más acrisoladas... Duran poco en España las buenas opiniones: tan inseguras y breves son cual esas flores de nieve que esmaltan las torres y los tejados y que como guirnalda de jazmines rodean las ramas secas y retorcidas de los árboles: pronto las fundirá el Sol y la gota de agua transparente descendirá de las alturas y se teñirá con los colores y se vestirá con las impurezas de la tierra.

Martes 8.—Pueblos civilizados, sabed que en mitad del arroyo ha aparecido un hombre muerto... de hambre! No sé si era un padre de familia que salió a buscar el pan para sus hijos, no sé si un mendigo de profesión de los que se industrializan con la caridad; sé que era un semejante mio, con el mismo cielo, por esperanza, para sus méritos, con el mismo infierno, como castigo, para sus culpas... ¡Qué irrisión! Puede llamarse a este por autonomía, el siglo de los derechos; los proclamó la gran revolución iniciada el 89, los escribieron en sus códigos constitucionales las naciones que pasan por más civilizadas. Soy soberano, ó cosoberano puesto que con mi voto, aunado al de los demás, se fabrican los parlamentos que pueden, en buena doctrina, hacerlo todo, menos de un hombre una mujer; soy juez de los demás; tengo el derecho de negar lo que se me antoje, ó se le antoje a mi conciencia; pero ¡ah! no tengo el derecho a la vida, nadie me hace efectivo ese derecho anterior y superior a los demás; y mañana si llama a las puertas de mi casa el hambre y los oídos permanecen sordos y los

corazones duros a mis demandas, podré morir en medio de la calle... Es cierto: no solo de pan vive el hombre; pero no es verdad, también, que a ese pobre muerto por inanición en mitad de la calle le hubieran sido más gratas media docena de rosas, que una gruesa de derechos individuales?

Miércoles 9.—Dacia en ocasión memorable un ilustre hombre público: el que tenga pasiones que se las guarde; el que tenga amor propio que se lo pise. El valor debe llamarse prudencia y gobierno debe significar transacción. Creo yo que el que transige es porque duda si el derecho que se ventila es suyo, ó del adversario; pero los representantes, con la sola excepción de los representantes gamacistas, han opinado lo contrario. Silvela ha consentido en que se armen los cuatro barquitos de antes para que no se desarme el partido conservador. Se guarda su pasión desquazadora y pisa su amor propio como ministro de marina. Transige y acepta resignado el papel de cirineo y ayuda a llevar la cruz al Sr. Ramos Izquierdo. Menos mal que ha tenido pronto imitadores: Sacro-Lirio, que ha actuado muchas veces de jefe del partido liberal y no ha podido aun pescar una cartera, se ha revelado contra las arrogancias de Maura y en nombre de sus correligionarios ha votado con el gobierno; lo mismo han hecho Romero y Castellanos. El leader del gamacismo ha sido el para-rayos, contra su voluntad, de la situación; él ha recogido las dos cargas eléctricas de las oposiciones: los redentores rara vez escapan sin descalabrados.

Jueves 1.º.—Un redactor del «El Globo», de los que pasan la vida indignándose, ha escrito un artículo, sobre una idea que creo lanzó por vez primera a la publicidad el maestro Blasco, la idea de que debe saludarse al símbolo de la Patria. La pretensión está justificadísima; quien sabe lo que esa bandera representa, cómo es el compendio de todas las glorias é infortunios de España, no puede dejar de descubrirse ante ella; pero hay, sin embargo, muchos que no lo hacen, más que por otra cosa por un defecto muy general entre los españoles, digámoslo con sus letras, por defecto de educación. Nos cuesta mucho trabajo llevar la mano al sombrero y descubrir nuestra cabeza en señal de respeto a los que representan, en diversas jerarquías, a la autoridad. En ciertas poblaciones hay pocas personas que saluden al capitán general; en otras se vé con que indiferencia pasan las gentes por delante del Obispo; en muchos pueblos ha caído en desuso la costumbre de saludar al cura párroco y al juez; y aquí mismo la inmensa mayoría, mira como si tal cosa el desfile de la representación de las instituciones.

Esto puede remediarse algo desde la prensa, pero a ese mal debe acudir especialmente, a mi juicio, desde la Escuela.

Es un problema de educación y en las escuelas deben ser planteados y resueltos problemas de tal linaje.

Ahora andando los tiempos no será extraño que alguien truene contra el saludo a la bandera, como se ha tronado contra la marcha de Cádiz, como si esta hubiese tenido la culpa de la pérdida de las colonias...

Viernes 11.—El gran demócrata Eusebio Blasco se ha echado hoy a la calle diciéndonos que él, republicano a ratos, socialista frecuentemente, aristócrata muy a menudo, es devoto sincero y más que sincero entusiasta de una dinastía que jamás deja de tener sucesión de un monarca que no teme que le destruyan, de S. M. el público.

Está bien; pero S. M. el público no ofrece siempre la misma cara, ni el mismo juicio; unas veces está en vena de aplaudir y otras en ganas de patear. Tan soberano es el público del miércoles como el del viernes y el miércoles aplaudieron una comedia a don Eusebio y el viernes se la sisearon, y contra este rey se rebeló el gran periodista. Tan soberano como el de Madrid es el público de provincias, y aun más soberano que él, por que tiene menos estragado el gusto, y conserva más puras sus costumbres, y en la corte pasan y hasta se aplauden esperpentos que fuera de ella no pueden pasar.

Ahora se habla de un microbio teatral de fuera de Madrid que indisponen las taquillas cuando se representan ciertas obras aquí, al parecer, muy alabadas y bien acogidas; pues conste que ese público es soberano y que no hay otro remedio que aceptar sus mandatos y aguantarse con sus microbios.

Sábado 12.—¿Saben Uds. que ha quedado de aquel alboroto de Dato contra las inmoralidades de la Diputación de Madrid, y de aquellas denuncias de Silvela y de aquellos relatos terroríficos hechos en las Cortes por el Sr. Gasset?

Pues nada: que los diputados provinciales han sido reintegrados en sus puestos, cuando muchos creían que iban a ser conducidos a la cárcel.

Si yo fuera diputado provincial de esos de Madrid, remataría la suerte presentando demanda por injuria y calumnia contra el señor Dato y pediría luego un jamon con chorreras, envueltos en la «Gaceta» de 29 de Septiembre.

Domingo 13.—Vuelve el mundo a fijar su mirada sobre el pueblo boer. Se le creía muerto y aparece, con bazarra sin ejemplo,

invadiendo la colonia del Cabo, mientras el viejo Krüger demanda en vano de las potencias europeas, la intervención.

De un queridísimo amigo que reside en Londres, he recibido una carta de la que copio el siguiente párrafo:

«Por aquí (Londres) nada ocurre de particular: muy mal tiempo, espesas nieblas, ningún sol y hasta ahora no mucho frío... Los periódicos dedican toda su atención a la llegada de Lord Roberts y a las palizas que están recibiendo en el Sud de Africa las tropas inglesas, después de estar proclamada la pacificación y de haber venido y sido recibidas con gran entusiasmo un par de regimientos...»

¡No estaría mal que Lord Roberts representase en Londres al general Weyler y Kitchenner en el Africa al general Blanco en Cuba!

PEÑAFLO

18-1-1901.

Boletín Provincial de Hacienda

	Ptas.	Cts.
<i>Pagos para mañana</i>		
Devoluciones de depósitos.	8975	
A. D. Enrique Colomer.	5134	
<i>Ingresos de hoy.</i>		
Derechos reales.	6	98
Contribución territorial.	25333	16
Administración de Loterías número 5.	1369	80
<i>Resultas</i>		
Impuesto sobre electricidad.	1180	01
Id. id. viajeros y mercancías.	491	31
Contribución sobre utilidades.	881	69
Total.	29212	95

Libramientos recibidos:
De Marina, por valor de 539'44 pesetas, expedidos a favor de D. Eugenio de la Guardia.

De Instrucción pública y Agricultura, importante 249'99 pesetas, a favor de don Andrés Tobar.

De Guerra, importante 12.634 pesetas, expedidos a favor de D. Manuel Riber y don Enriquer Colomer.

Resoluciones comunicadas por la Dirección general de clases pasivas.

Se ha concedido a D. Andrés Alcolea Villante y D.ª María Jara Oliva, como padres del 2.º teniente D. Ramon, la pensión anual de 638 pesetas setenta y cinco céntimos.

Pensión anual de 182 pesetas 50 céntimos a Antonio Bleda Jimenez y Juana Ramirez Perez, como padres del soldado Antonio.

Pensión anual de 182 pesetas 50 céntimos a Francisco Garcia Guerrero, padre del soldado José Garcia Perez.

Se ha acordado la devolución de los siguientes depósitos de minas:

A. D. Vicente Davin Castañedo, 75 pesetas.

Al mismo 75 idem.

A. D. Manuel Perez Hernandez, representante autorizado de su hermano D. Diego, 75 idem.

A. D. Eleuterio Nicolás Poveda, representante legal de D. Francisco Peña Valverde, 75 idem.

Por la Arrendataria de servicios públicos de Recaudación de Contribuciones de esta provincia, y por conveniencia del servicio se ha dejado sin efecto el nombramiento del Agente Recaudador de la Zona 4.ª D. Francisco Fernandez, siendo nombrado para sustituirle D. Demetrio Mancebo.

Fiesta sardinera

LA CABALGATA

¡Compadre, y qué algarabía armó ayer la cabalgata que iba anunciando el Entierro por las calles y las plazas de esta muy noble ciudad, siete veces coronada! Los muchachos en monton de entusiasmo gritos daban, los huertanos para verla desfilan bien a sus anchas, por asalto las aceras y los portales tomaban; y una multitud de bellas en balcones y ventanas, de aquel cuadro de alegría la animación completaba. Dejando maravillados a los que la presenciaban, magestuosa y brillante la cabalgata marchaba, en la que iban hachoneros, enanos, patos a pata, una sección de dragones con relucientes escamas, carruajes alumbraos con chisperos y bengalas, la música del Hospicio

y la música de Raya. En los carruajes iba gente joven y bizarra, que tiene mucho entusiasmo y muchísimas agallas, para salir adelante con una empresa tan alta como lo es la del Entierro de la marítima dama que viene a buscar aquí dulce muerte entre las llamas. Los lujosos estandartes que en el espacio flotaban anunciaban las carrozas que en el Entierro se sacan, que son *Vulcano, El infierno, Marte, Carmen la huertana, Los Chapinos y Los Chinos, La Sardinera* y otras varias que con su aspecto magnífico tanto a la gente entusiasman.

Se me olvidaba decir que a la luz de las bengalas vi al insigne D. Ramiro, al invitado patriarca de la venerable orden que del botijo se llama. Iba el hombre muy oxondo, reflejándose en su cara el profundísimo júbilo que le bulla en el alma, ante el hermoso espectáculo que sus ojos contemplaban. Muchos al verlo rompían en vítores y alabanzas, que eso y aún más se merecen el que tantos puntos calza. ¡Bienvenido, D. Ramiro! ¡Salud, noble patriarca!

No hay duda que la de ayer fué una buena cabalgata, tanto, que muchos decían con satisfacción marcada: —Si esto no es más que el anuncio, ¡buen Entierro se prepara!

EL BANQUETE

En el Hotel de Sevilla, después del acto solemne reseñado, celebraron un magnífico banquete los sardineros, que son unos muy hambrientos peces. Se reunieron a comer doscientos próximamente, y por poco si se comen los platos y los manteles. Hubo mucha animación, como suponerse puede hallándose funcionando tanta muela y tanto diente. Pero a pesar de la bulla propia de actos como este, el orden no se alteró ni un instante solamente. A la hora de los brindis tomó la palabra Mestre, y con la voz temblorosa, pero con frase elocuente, brindó por el bien de Murcia, y por los allí presentes, dió las gracias a la prensa murciana, que tanto quiere, por lo mucho que lo halaga cada vez que al caso viene, y se sentó... Los aplausos atronaron el ambiente; y como ya ningún pez a hacer uso se atreviese de la palabra, que a todos les dejó extáticos Mestre, se levantó la sesión, quiero decir el banquete, y a sus casas se marcharon para descansar los peces, siendo algunos con las monas confundidos por la gente, ¡que los peces del Entierro no es solo agua lo que beben!

HERNÁN C.

Entre los muchos versos que se repartieron en la cabalgata de ayer, hemos recogido los siguientes:

ANDANDO POR EL MAR

Yo, sardinero de historia, y a costa de mi pellejo, he de sacar, aunque viejo, la carroza supletoria. En el municipio hay boria; crecen las calamidades, y en estas solemnidades que el pueblo murciano alaba, yo me encargo de la grava; conozco interioridades.

EL MUNICIPAL VIEJO.

Telegramas de la sardina

Playas del Tio Pepin

FOR EL CABLE JARA CARRILLO

Telegrama sardinero al ilustre don Severo, Presidente con cartera de la Junta Sardinera. Palacio del mar. Enero.

Encomiendo a su criterio que me forme el ministerio con las Cortes y el Senado,

